



Los efectos de la COVID-19 sobre la industria química

José María Hernández

Socio de Deloitte

A menudo se critica que, cuando a los economistas se nos pregunta acerca de tal o cual estimación ligada a nuestro ámbito de actuación, nos refugiemos en la conocida sentencia de Niels Bohr: *“Es difícil hacer predicciones, especialmente cuando se trata del futuro”*. Siendo todo ello cierto, imagínense lo que puede suponer arriesgarse a lo anterior en medio de circunstancias extraordinarias como son las que se derivan de la pandemia que nos azota. A pesar de lo anterior, podríamos convenir que del análisis de los cambios ya producidos se pueden inferir algunas variaciones en grandes tendencias, y ello permite establecer un buen punto de partida para que las compañías de la industria química planteen una estrategia, si es que aún cabe hablar de estrategia y no solo de táctica en un entorno tan cambiante, para afrontar los cambios provocados por la COVID-19.

Tratando de arrojar luz sobre los efectos conocidos y previsibles de la pandemia en el sector químico, Deloitte ha llevado a cabo un proceso de investigación propio y entre-

vistas con altos directivos de esta industria. Dicho trabajo sugiere que, con independencia del tipo de compañía química a la que nos refiramos -obviando su tamaño, ámbito geográfico o foco específico de actividad-, la crisis abierta por la pandemia actuará, sin embargo, como catalizador

» Deloitte ha llevado a cabo un proceso de investigación propio y entrevistas con altos directivos de la industria química

de tendencias preexistentes. En este sentido, podríamos afirmar que existe un grupo de tendencias que se han acelerado y continuarán haciéndolo en los próximos meses/años, remodelando la oferta y la demanda de productos químicos. Entre ellas nos encontramos con el interés por la salud y la seguridad, con impacto, por ejemplo, en la producción de materiales de protección personal o de higienización de espacios de trabajo. Adicionalmente, el soporte a todo lo que rodea la sostenibilidad y la economía circular, que, a pesar del reconocimiento de la dependencia de materiales plásticos para proteger la salud y garantizar la higiene de productos y alimentos, seguirá siendo clave, tal y como demuestran el atractivo de iniciativas sobre el uso de hidrógeno (verde o azul) o el reciclaje de productos químicos. Otra de las tendencias al alza es el respeto a la consabida "distancia social", que propicia la preferencia por canales de venta virtuales, la generalización del teletrabajo como una alternativa estructural, o la digitalización de procesos de negocio y uso de tecnologías (como el 5G) para reducir el contacto físico. Finalmente, otras iniciativas que se aceleran son el foco sobre nuevas oportunidades de negocio originalmente derivadas de dar respuesta a problemas inmediatos de suministro ocasionados por la pandemia, como, por ejemplo, la reorientación de la producción química de uso industrial a producción de geles higienizantes para atender a rupturas en la cadena de suministro, o el aumento de la demanda de productos con funcionalidades biocidas, como, por ejemplo, las requeridas en recubrimientos de espacios públicos, tales como hospitales y escuelas.

Por otro lado, del análisis efectuado se ha identificado otro grupo de tendencias que se estima ralentizarán, bien la demanda, bien la producción de productos químicos. De entre ellas, el mayor impacto sobre el futuro desempeño de la industria química se atribuye a la esperada reducción de la globalización en las cadenas de suministro, planteándose, de manera abierta, la relocalización de las mismas. En menor medida, podríamos hablar también de la disminución de la movilidad internacional, con las implicaciones que conlleva sobre la demanda de suministros y materiales químicos por parte de las compañías

» El mayor impacto sobre el futuro desempeño de la industria química se atribuye a la esperada reducción de la globalización en las cadenas de suministro, planteándose, de manera abierta, la relocalización de las mismas

del sector de transporte (por ejemplo, IATA ha publicado una previsión que disminuye en un 25 % la demanda de aeronaves en el próximo quinquenio). También disminuye la preferencia por vivir y trabajar en grandes urbes, si bien la disminución en la demanda de materiales de aislamiento de modernas oficinas podría ser parcialmente contrarrestada en caso de nuevas construcciones residenciales. Finalmente, las precauciones relacionadas con potenciales infecciones, y el recelo a compartir recursos que de ello deriva, provoca un menor atractivo de la denominada "economía colaborativa": hablamos bien de automóviles, donde la preferencia por la movilidad compartida decae en beneficio del vehículo propio, como se ha puesto de manifiesto en China en los últimos meses; bien de oficinas y el incremento del espacio disponible de las mismas.

Y, más allá de atisbar por dónde van los tiros en lo que a tendencias se refiere y su impacto global sobre la industria química, ¿cómo afectará la COVID-19 a una compañía química en particular? En ese caso, me temo que habré de recurrir de nuevo a la cita de Niels Bohr... 

wit
water solutions

Ingeniería
Desarrollo
Fabricación
Mantenimiento
SAT



Tratamiento de
Aguas Residuales
Industriales
Plantas
depuradoras

www.witwatersolutions.com
wit@witwatersolutions.com
Tlf: 00 34 943 084 785
Abendaño, 7
20.800 Zarautz
(Gipuzkoa) Spain